

Capítulo 272 - ¡Todo estará bien!

「Del otro lado.」

An Lan, vestida en pijama, bajó las escaleras. Al ver a su madre reírse para sí misma, no pudo evitar preguntar: "Mamá, ¿de qué te ríes?"

Mientras ordenaba, la madre de An Lan dijo riendo: "Me río de la madre de Yu Xi. Ella acaba de decirme que Yu Xi y Lin Feng salieron a hacer algunos recados, dejando a los niños en casa"

Lin Feng dijo que volvería a cocinar al mediodía. ¡Ella no quería molestar a su yerno, así que me pidió que viniera a ayudarla! ella continuó. "Supongo que todavía le da vergüenza cocinar delante de él después de romper esa olla de barro la última vez. ¡Probablemente me pidió ayuda esta vez sólo para darle tranquilidad a Lin Feng!



Después de todo, tener a alguien en casa que supiera cocinar seguramente tranquilizaría a su yerno.

An Lan no podía parar de reír. "Apuesto a que la tía estaba desesperada por idear ese plan"

"Eso es lo que yo también pienso", dijo su madre, todavía sonriendo.

En el auto, Zhang Yuxi recibió un mensaje de An Lan y no pudo evitar sonreír. Se volvió hacia Lin Feng y le dijo: "Mi mamá consiguió que la mamá de An Lan viniera". ¿Adivina para qué? Para cocinar para los bebés."



JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

Lin Feng retiró 50.000 yuanes en efectivo del banco y se dirigió al Tercer Hospital. En un supermercado frente al hospital compró algo de fruta. Al ver a otra persona comprando leche y pan, también compró un poco. Luego fue a la floristería adyacente y compró un ramo, sólo entonces se dio cuenta de que algunas de las cestas de flores ya incluían fruta.

-Hola hermano, ¡estoy aquí!

"Está bien, te estoy esperando en la entrada del departamento de internación"

Después de colgar, el hombre llegó en menos de diez minutos. Un hombre demacrado, desaliñado y con una barba descuidada salió de su coche. Estaba excepcionalmente cálido cuando vio a Lin Feng. "Joven, ¿qué te trae por aquí?"

Lin Feng sonrió. "¡Dije que vendría a ver a tu hijo cuando tuviera la oportunidad!"



El hombre estaba conmovido y feliz al mismo tiempo. "¡Gracias por la idea! Podrías haber venido con las manos vacías; ¡No había necesidad de traer todo esto!"

"Hermano, ¿en qué piso está tu hijo?" Lin Feng preguntó con una sonrisa.

El hombre salió de su aturdimiento. "¡Oh! ¡Te llevaré allí! ¡Aquí, déjame llevarlos para ti!"

El hospital tenía un olor penetrante e ineludible a desinfectante. A Zhang Yuxi no le gustó; el olor la hacía sentir incómoda. En el ascensor, el olor era aún más potente y su malestar se intensificó.

Lin Feng pareció notar su angustia. Él la rodeó con un brazo y la abrazó. Ella se acurrucó cerca de él. Inhalando el leve aroma de su colonia, el desinfectante en el aire ya no parecía tan asqueroso. La sensación de seguridad que irradiaba disipó su malestar. En cambio, sintió estabilidad, felicidad y una sensación de confianza.

En el ascensor hablaban dos mujeres que parecían conocerse. La mujer A era de mediana edad y llevaba varias loncheras y algunas bolsas de bollos al vapor, probablemente cuando regresaba de la cafetería.

¿Qué dijo tu médico? ¿Necesitas quedarte en el hospital?"

La mujer B, aproximadamente de la misma edad que A, tenía una expresión de entumecimiento doloroso. Ella habló con voz ahogada. "El médico nos dijo que la lleváramos a casa. Ya veremos cuánto tiempo puede aguantar. Dijo que quedarse en el hospital es simplemente una pérdida de dinero. Sería mejor que lo usáramos para comprarle cosas ricas para comer mientras todavía tiene apetito"



Los ojos de la mujer A se llenaron de lástima y tristeza, pero también de un destello de esperanza. "Estamos esperando los resultados de laboratorio de hoy para ver si es cáncer. Si es así, nos dijeron que estuviéramos mentalmente preparados. La estimación conservadora es de setecientos a ochocientos mil. ¡Pero todavía hay un quince por ciento de posibilidades de que no sea cáncer! "Esperamos ser parte de ese afortunado quince por ciento"

El rostro de la mujer B era una máscara de fría desesperación. "No podemos salvarnos. No hay ninguna esperanza. Las células cancerosas se han extendido por todo su cuerpo; todo son bultos. "Lo único que podemos hacer es esperar el final"

DING. Las dos mujeres salieron del ascensor.

Las personas que quedaban en el ascensor estaban perdidas en pensamientos complejos. En un rincón, alguien empezó a llorar en silencio y sus sollozos acabaron convirtiéndose en lamentos histéricos. Nadie preguntó qué pasaba; parecía estar desahogando su dolor.

"Mi... mi familiar... falleció esta mañana..."

Zhang Yuxi se giró y enterró su rostro en el pecho de Lin Feng. Ella no podía soportar escuchar los gritos ni mirar el rostro afligido del hombre.

El hombre con el que estaban respiró profundamente y logró sonreír.
"¡Estamos aquí!"

La habitación del hospital tenía cuatro camas, todas ocupadas por pacientes. La sala estaba desordenada, con pertenencias esparcidas por todas partes. El aire era una mezcla de desinfectante, comida vieja e incluso el hedor de pies malolientes. El olor que les cayó al entrar era realmente indescriptible.



Junto a la ventana se dibujó una cortina alrededor de la cama más interior.

"Su mamá le está dando un baño de esponja", explicó el hombre. "Terminará en un minuto." Mientras hablaba, limpió un armario para dejar espacio para el ramo y la fruta. Luego colocó los dos cartones de leche contra la pared. Después de ordenar, desplegó una pequeña cuna. "Por favor, siéntate."

Zhang Yuxi negó con la cabeza. "Estoy bien de pie."

Lin Feng le dijo al hombre: "Hermano, pareces exhausto. Deberías ser tú quien descanse."



JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

No queriendo demorarse, el hombre se sentó y sonrió cansado. "Cuando cuidas a un niño enfermo, no hay forma de no lucir agotado. Gracias a que devolviste ese dinero, pudimos pagar las tarifas. Se sometió al procedimiento ayer. El médico dijo que fue un éxito. Mientras se recupere bien no debería haber ningún problema."

Hablando del dinero, el hombre no sabía cómo expresar su gratitud.

Lin Feng sintió que no había hecho mucho. Los niños habían encontrado el dinero; él simplemente había hecho lo correcto.

En ese momento, se bajó el telón y quedó al descubierto a un niño de unos ocho o nueve años acostado en la cama. A su lado estaba una mujer de estatura media. "¡Iré a verter esta agua!"

El hombre señaló a Lin Feng. "¡Hijo, este es el tío, y fueron sus hijos quienes encontraron el dinero y se lo devolvieron a papá!"



El niño era muy maduro. "¡Gracias, tío!" él dijo. "Si no fuera por ti, mi papá nunca habría encontrado el dinero y yo no podría haberme operado"

Lin Feng sonrió. "¿Cuántos años tienes?"

"¡Nueve!"

-Bueno, sigue con el buen trabajo. El médico dice que pronto podrás volver a casa."

Una sonrisa pura y dulce apareció en el rostro del niño. "¡Mhm, lo haré!"



JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

Como madre, Zhang Yuxi no podía soportar ver esto. Sus ojos se enrojecieron y su nariz hormigueó. La sonrisa de la niña la llevó al borde de las lágrimas.

Discretamente, Lin Feng colocó una bolsa de papel en la cabecera de la cama del niño.

"Este es un regalo de tu tío y tu tía", dijo en voz baja. "Espera hasta que salgamos para abrirlo, ¿de acuerdo?"

Los ojos del niño brillaron. "¡Mhm, estaré bien!"

Con eso, Lin Feng y Zhang Yuxi se fueron de la mano.

Tan pronto como se fueron, el niño le pidió ansiosamente a su padre que abriera la bolsa.



"Es un pequeño peluche de dinosaurio y un robot... ¿eh?" La voz del hombre se captó. "Hay un montón de dinero en efectivo... son 50.000..."

Claramente lo habían dejado a propósito.

"¿Qué estás ahí parado?" La mujer dijo urgentemente. "¡Date prisa y devuélveselo!"

El hombre finalmente recobró el sentido común, agarró la bolsa y salió corriendo de la habitación, persiguiéndolos hasta el vestíbulo del departamento de pacientes hospitalizados. Corrió frenéticamente e intentó devolverle el dinero de la bolsa a Lin Feng.

"¡Joven, no puedo soportar esto! ¡Por favor, devuélvelo!"

Lin Feng se sorprendió un poco pero no aceptó el dinero. Él simplemente sonrió débilmente. "Digamos que este niño y yo estábamos destinados a conocernos. "Utilice el dinero para comprarle algún alimento nutritivo para que pueda recuperarse bien"

Pero el hombre se mantuvo firme. "Aprecio el sentimiento, ¡pero no puedo aceptar este dinero en absoluto! ¡Tu dinero tampoco crece en los árboles! ¡Trabajaste duro para lograrlo! Ya estoy eternamente agradecido de que hayas devuelto el dinero que encontraste. ¡No puedo aceptar esto, pase lo que pase!"

Lin Feng estaba en un punto muerto, por lo que Zhang Yuxi intervino.

-Hermano, ¿qué te parece esto? Puedes escribirnos un pagaré. Cuando estés más estable financieramente, podrás pagarnos en ese entonces"

Antes de que el hombre pudiera protestar, Zhang Yuxi le cortó el paso. Su tono cambió, volviéndose como el de una maestra—firme y sin dejar lugar a discusiones.

"No te apresures a negarte. Piensa en los gastos médicos de seguimiento; todavía necesitarás mucho dinero. Incluso cuando regrese a casa para recuperarse, necesitarás dinero para buena comida. ¡Su dieta tiene que ser nutritiva! Mira lo caras que son las cosas ahora—una libra de carne de cerdo cuesta más de treinta yuanes. ¡Toma este dinero y úsalo donde importa!"

El hombre estaba tan conmovido que se quedó sin palabras y sólo logró repetir: "Gracias, gracias..."

Fue al mostrador de información a buscar papel y un bolígrafo. "Te escribiré un pagaré..."



Zhang Yuxi pensó por un momento. "Ya que te lo prestamos, hagámoslo cien mil. Añadiremos otros cincuenta."

El hombre meneó la cabeza vigorosamente. "Cincuenta mil es suficiente. El médico dijo que después de una semana de observación, si no hay problemas importantes, puede regresar a casa para recuperarse. Sólo tenemos que contactar al médico si surge algo. Una vez que estemos en casa, su abuela y su madre estarán allí para cuidarlo y yo podré salir a buscar trabajo. Una vez que tenga ingresos, todo mejorará."

Zhang Yuxi asintió. "Está bien. Llámanos si tienes algún problema."

El hombre escribió el pagaré, presionó su huella digital sobre él usando una almohadilla de tinta que encontró y se la entregó a Lin Feng.

Lin Feng aceptó la nota. "Tenemos que irnos. Deberías volver con tu hijo."

El hombre se inclinó profundamente ante ellos antes de darse la vuelta para irse.

